Toldot – Generaciones



Saludo inicial
Oración
Ofrenda
Reflexión sobre la ofrenda.
Presentación si hay algún niño nuevo
Nivel y temporalización: Para el curso Simjá 6 a 7 / Kitah 8-9 años dura 1hora 20 minutos.

TOPICO GENERADOR:

"Estudiemos un poco a Jacob y Esab"

HILOS CONDUCTORES:

¿Sabes quienes fueron Jacob y Esab? ¿Por qué luchaban desde el vientre de su madre? ¿Que representa cada uno en la historia del judaísmo?

OBJETIVOS:

• Identificar a los personajes principales de la Parashá (Isaac, Rivká, Jacob y Esab) y reconocer que, aunque Jacob y Esaú eran hermanos mellizos, tenían personalidades y gustos muy diferentes.

• Conocer los eventos centrales de la lectura: el intercambio de la primogenitura por el plato de lentejas, la bendición de Isaac y la excavación de los pozos de agua.

REFERENCIAS BÍBLICAS

Bereshit (Gn) 25:19-28:9 Malaquías 1:1-2:7 Romanos 9:6-16 Hebreos 11:20, 12:14-17

LA HISTORIA DE ESTOS DOS HERMANOS CONTADA POR JOSEFINA

El embarazo especial y los dos bebés

Hace muchos años, Isaac y su esposa Rivká deseaban con todo su corazón tener hijos. Ambos le rezaron mucho a Hashem (Di-s), y Él escuchó sus plegarias. Rivká quedó embarazada, pero pronto

notó algo muy curioso: sentía que los bebés se movían muchísimo dentro de su panza, ¡como si estuvieran luchando!
Según nuestros sabios, cuando Rivká pasaba frente a un lugar donde se estudiaba la Torá, Jacob intentaba salir. Cuando pasaba cerca de lugares de ídolos, Esab quería salir. Preocupada, Rivká le preguntó a Hashem qué pasaba, y recibió una respuesta sorprendente: en su interior no había un solo bebé, sino dos mellizos que representarían dos caminos muy diferentes en la vida.

El nacimiento y dos personalidades opuestas

Cuando llegó el momento de nacer, salió primero un bebé todo pelirrojo y con mucho vello, al que llamaron Esab. Justo detrás de él venía su hermano agarrándole el talón, como queriendo detenerlo, y por eso lo llamaron Jacob (que en hebreo viene de la palabra ekev, talón).
Los niños crecieron y, aunque eran mellizos, parecían de mundos distintos:
• Esab se convirtió en un hombre de campo y un hábil cazador. Le encantaba la aventura y la naturaleza, y solía llevarle carne deliciosa a su papá Isaac.
• Jacob era un joven tranquilo, amable y muy estudioso (Ish Tam Yoshev Ohalim). Le encantaba quedarse en las tiendas de estudio aprendiendo Torá y haciendo buenas acciones.

El plato de lentejas rojas

Un día ocurrió algo muy triste en la familia: falleció su abuelo Abraham. Para consolar a su papá Isaac, Jacob estaba cocinando un guiso de lentejas rojas, que en la tradición judía es la comida que se prepara cuando alguien está de duelo, porque las lentejas son redondas y recuerdan el ciclo de la vida.
En ese momento llegó Esab del campo. Venía agotado, con muchísima hambre y sin paciencia. Al oler el delicioso guiso rojo,

le pidió a Jacob que le diera de comer enseguida. Jacob, que sabía lo importante que era ser el hermano mayor (el primogénito) para continuar el legado espiritual de su familia y dirigir el servicio a Hashem, vio que Esab no valoraba esa gran responsabilidad. Entonces le propuso un trato: darle el plato de lentejas a cambio de los derechos de ser el hermano mayor. Esab aceptó sin pensarlo dos veces, comió, bebió y se fue despreciando su primogenitura.

La bendición de Isaac

Pasaron muchos años y el papá, Isaac, ya era muy anciano y había perdido la vista. Un día llamó a Esab y le pidió que saliera a cazar algo rico para prepararle una comida, porque quería darle su bendición especial antes de morir.
Rivká escuchó la conversación. Ella sabía por profecía que el camino espiritual de la familia debía continuarlo Jacob, quien realmente amaba los valores de la Torá. Rápidamente preparó una comida deliciosa y ayudó a Jacob a vestirse con las ropas de Esab y a cubrir sus brazos con pieles suaves de cabrito, para que, si su papá lo tocaba, sintiera la piel velluda de su hermano mayor.
Jacob entró donde estaba su padre. Isaac se sorprendió un poco y dijo una frase muy famosa en nuestra tradición: "La voz es la voz de Jacob, pero las manos son las manos de Esab". Al final, Isaac lo bendijo con abundancia, éxito y liderazgo espiritual.

La despedida y la promesa de paz

Poco después regresó Esab con su comida y descubrió lo que había pasado. Se sintió muy triste y furioso, aunque Isaac también le dio una bendición especial para él. Como Esab estaba tan enojado que prometió vengarse, Rivká e Isaac decidieron que lo mejor para mantener la paz en la familia era que Jacob viajara lejos por un tiempo, a casa de su tío Labán, donde también podría formar su propia familia.

Jacob emprendió su viaje llevando consigo las bendiciones de sus padres, la enseñanza de que las cosas espirituales valen más que cualquier plato de comida, y la esperanza de que algún día, con el paso del tiempo, ambos hermanos pudieran volver a abrazarse en paz.

Actividad Rompehielos: "¿Gemelos o Diferentes?" (5 minutos)

El objetivo es introducir a Jacob y Esaú de forma divertida para que entiendan que eran mellizos pero muy distintos.
• Preparación: Haz una línea en el suelo con cinta adhesiva o simplemente divide el salón en dos lados.
• Dinámica: Di características en voz alta y pide a los niños que salten al lado derecho si les gusta o al izquierdo si no les gusta.
• Frases de ejemplo: "Me gusta comer lentejas rojas", "Me encanta salir a correr al bosque", "Prefiero quedarme en casa leyendo", "Me gusta cocinar".
• Cierre del juego: Explícales que hoy conocerán a dos hermanos mellizos que nacieron juntos, pero tenían gustos completamente opuestos, llamados Jacob y Esaú.

. Manualidad Rápida: "El Plato de Lentejas de la Decisión" (8 minutos)

Una actividad sensorial para recordar la importancia de valorar lo que realmente importa frente a los deseos del momento.
• Materiales: Platos de cartón o desechables pequeños, pegamento, lentejas reales, tempera roja.
• Actividad: Cada niño decora su plato pegando lentejas en el centro y las pintan de rojo. En el borde del plato, escriben una cosa muy valiosa en sus vidas (por ejemplo: mi familia, ser honesto, compartir, estudiar Torá).

• Reflexión: Explicarles que nunca debemos cambiar las cosas más importantes de la vida por un capricho rápido.